

RAE-IC, Revista de la Asociación Española de
Investigación de la Comunicación

vol. 9, núm. Especial (2022), 255-281

ISSN 2341-2690

DOI: <https://doi.org/10.24137/raeic.9.e.14>

Recibido el 28 de febrero de 2022

Aceptado el 23 de mayo de 2022



La Travesía por la Vida del EZLN, desde la perspectiva del framing

The Journey for Life of the EZLN, from the Perspective of Framing

Martínez Mendoza, Sarely

Universidad Autónoma de Chiapas (UNAC)

sarely.martinez@unach.mx

Forma de citar este artículo:

Martínez Mendoza, S. (2022). La Travesía por la Vida de EZLN, desde la perspectiva del framing. *RAE-IC, Revista de la Asociación Española de Investigación de la Comunicación*, 9(Especial), 255-281. <https://doi.org/10.24137/raeic.9.e.14>

Resumen:

El Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) organizó en 2021 un viaje en barco de América a Europa. El discurso generado en torno a ese viaje, bautizado como Travesía por la Vida, se analiza desde cinco dimensiones del framing: protagonista, antagonista, audiencia, problema y meta. Al emplear esta perspectiva para el análisis de los comunicados del EZLN, generados en el contexto de la Travesía por la Vida, se encontró que el grupo insurgente ha modificado su discurso, desde un posicionamiento inicial del sistema político mexicano como antagonista principal en 1994, a causas más universales que tienen que ver con problemas generados por el capitalismo, y el propósito del zapatismo de destruir el sistema económico predominante en la actualidad.

Palabras clave: estrategia de comunicación, teoría del framing, Organización de Movimiento Social, marco de acción colectiva.

Abstract:

The Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) organized in 2021 a boat trip from America to Europe. The discourse generated around that trip, baptized as Travesía por la Vida, is analyzed from five dimensions of framing: protagonist, antagonist, audience, problem and goal. When using this perspective for the analysis of the EZLN press releases generated in the context of the Travesía por la Vida, it was found that the insurgent group has modified its discourse, from a position of the Mexican political system as the main antagonist in 1994, to more universal causes that have to do with problems generated by capitalism, and the purpose of Zapatismo to destroy the prevailing economic system today.

Keywords: communication strategy, framing theory, Social Movement Organization, collective action framework.

1. INTRODUCCIÓN (FORMATO EPÍGRAFE DE PRIMER NIVEL)

El 1 enero de 2022 se cumplieron 28 años de la aparición pública del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) en el sur de México. En 1994 este grupo armado posicionó rápidamente su agenda mediática a través del empleo de una novedosa estrategia de comunicación (Martínez, 2012). Esto permitió que las principales televisoras del país transmitieran la ocupación rebelde de cuatro alcaldías chiapanecas, y que periódicos, estaciones de radio y agencias noticiosas se sumaran a la cobertura del movimiento armado. Esta estrategia, que privilegió el enfrentamiento mediático y no el militar, se apoyó en recursos retóricos para ganar la simpatía de periodistas, intelectuales, miembros de la sociedad civil y diversos colectivos. Fue una “social netwar” (Ronfeldt et al., 1998), una guerra de “tinta e internet” (Froehling, 1997), “la primera guerrilla informacional” (Castells, 1997, p. 95), en fin “la primera revolución posmoderna”, como le llamó el escritor Carlos Fuentes (en Vargas Llosa, 1998). Su agenda contempló también el uso de

tácticas digitales, entonces poco conocidas, como plataformas de internet, correos electrónicos y, más tarde, redes sociales como My Space (Duarte, 2017).

En esa guerra apareció un personaje que nucleó y brindó coherencia al movimiento: el *subcomandante insurgente Marcos*, quien, con un lenguaje fresco y atractivo, estableció vínculos con periodistas e intelectuales, convertidos en los primeros aliados del movimiento armado. En su libro, *Marcos: el señor de los espejos*, Manuel Vázquez Montalbán (1999) escribió que cuando visitó la Selva Lacandona, el *subcomandante* le pidió, fuera de grabación, que hablara con otros intelectuales para reforzar la “imagen del zapatismo en Europa” (p. 189). Así, *Marcos* sumó a su causa a escritores, ensayistas, poetas, cineastas y artistas; entre los más conspicuos estuvieron José Saramago, Oliver Stone, Carlos Monsiváis, Elena Poniatowska, Carlos Fuentes, Joaquín Sabina y Paco Ignacio Taibo II. A diferencia de los mensajes acartonados de la guerrilla de los setenta, del patria o muerte, del marxismo leninismo de violencia y sequedad, surgió el desparpajo y la ironía como arma retórica para arremeter en contra del sistema político mexicano patentado por el PRI. Para el novelista Jorge Volpi (2004), *Marcos* “emprendió una verdadera revolución del lenguaje político revolucionario” (p. 21).

Si bien la irrupción del movimiento zapatista de 1994 trastocó la vida pública de México, a 28 años de su aparición, ese “movimiento guerrillero de novela” (Galindo, 1997, p. 9), esa “gigantesca novela río” (Volpi, 2004, p. 365), se ha desdibujado del interés mediático (Rashkin, 2018). Los zapatistas viven en los espacios de siempre, atezados por estrategias del gobierno para desaparecerlos, y debilitados por sus propios errores y divisiones internas, la última sostenida entre sus principales líderes, el *comandante Germán* y el *subcomandante Marcos* (Mandujano, 20 de noviembre de 2021).

La presencia del EZLN es casi simbólica en los medios. Hace más de tres lustros, el escritor Jorge Volpi (2004) se planteó varias preguntas sobre esta huida en el anonimato:

¿Cuántas personas se preocupan hoy por leer los comunicados que La Jornada continúa publicando sin cesar? ¿Cuántos de aquellos mexicanos que se sintieron esperanzados o al menos asombrados por su prosa y sus ideas continúan respetando su lucha? No es necesario contestar estas preguntas. Acaso demasiado fatigado, o simplemente incapaz

de renovarse, Marcos se ha estancado en una especie de limbo lleno de autocomplacencia (p. 373).

No obstante, el zapatismo ha sabido resistir, y aunque sus acciones actuales no trastoquen la vida pública del país, como en 1994, sigue proveyendo tácticas y recursos logísticos a diversos colectivos del mundo, con su estilo horizontal “del no liderazgo de movimientos en la calle” (Leyva, 2021, p. 32). El EZLN entiende que para sobrevivir no es suficiente contar con un sitio web, sino crear “cadenas solidarias” (Ramírez, 2018, p. 12), con lo que ha inspirado “un horizonte de lucha global” (Rovira, 2018, p. 61), sobre todo entre “campesinos empobrecidos y pueblos indígenas” que pelean en contra de “las autoridades despóticas locales y nacionales con las críticas a la depredación ejercida por las corporaciones multinacionales y el neoliberalismo global” (Fraser, 2008, p. 35).

El EZLN mantiene sus formas de autogobierno en las Cañadas de la Selva Lacandona, y desde ahí, el Comité Indígena Revolucionario Campesino o el *subcomandante insurgente Galeano*, quien dejó atrás el nombre de *Marcos*, continúan enviando comunicados de prensa para expresar sus puntos de vista sobre sus diversas acciones emprendidas como movimiento social.

Para comprender los posicionamientos actuales del EZLN, este trabajo se apoya en la teoría del *framing*; su propósito es analizar los comunicados del EZLN, publicados durante 2021, que tuvieron como eje principal el acontecimiento Travesía por la Vida, que fue un viaje en barco de un grupo de zapatistas a España, desde las dimensiones de protagonista, antagonista, problema, meta y audiencia. En un primer momento se recupera las aportaciones teóricas del *framing* y su aplicación en diferentes movimientos sociales en América Latina, así como el caso específico del EZLN, estudiado desde esta perspectiva teórica. Posteriormente, se describe el aspecto metodológico, para proceder después al análisis de los resultados, con un primer acercamiento al número de comunicados emitidos por año, de 1994 a 2021, con el objeto de constatar el aumento o disminución de los posicionamientos públicos. A continuación, se analizan las diferentes dimensiones del *framing* aquí especificadas, y se termina con un apunte

de conclusiones y recomendaciones, en donde se reconocen las limitaciones y posibles vetas a explorar en estudios futuros sobre este movimiento social.

2. DIMENSIONES DEL FRAMING

Desde mediados de los setenta, la teoría del *framing* ha registrado un amplio uso en el análisis de mensajes periodísticos, con la propuesta de Goffman como piedra angular (2006) y los aportes previos de Bateson (1987). El *framing*, cuyo vocablo hemos preferido conservarlo en inglés por ser una perspectiva teórica, parte del principio de que los medios, los diferentes actores sociales y la audiencia construyen significados a través del enmarcado de acontecimientos (Chihu, 2016). Así, una organización de movimiento social puede ser estudiada desde la teoría del *framing* por su capacidad de enmarcar y resaltar acontecimientos, dentro de una política estratégica de significación (Hall, 2010).

En la lógica de diagnosticar, pronosticar y movilizar (Benford y Snow, 2000), una organización de movimiento social analiza un problema, propone una solución y dicta marcos de acción colectiva de corrección. Una condición para que las personas se comprometan con un movimiento es el “alineamiento de marcos” (Snow et al, 2006, en Chihu, 2021, p. 12), es decir, que los esquemas interpretativos coincidan en el plano individual e institucional, porque enmarcar es “seleccionar algunos aspectos de la realidad percibida y hacerlos más destacados en un texto comunicativo, de tal manera que promueva una definición del problema en particular, una interpretación causal, una evaluación moral y/o tratamiento para el ítem descrito” (Entman, 1993, p. 52).

Desde los marcos de acción colectiva, los movimientos sociales organizan sus propuestas para “movilizar adherentes y constituyentes potenciales, para obtener apoyo de los espectadores y desmovilizar a los antagonistas” (Snow y Benford, 1988, en Ponte, 2020, p. 12), en un proceso en que se identifican los problemas y a los actores responsables (*diagnostic framing*), se efectúa un pronóstico y soluciones (*pronostic framing*) y se indican motivaciones y razones por las cuales involucrarse en la acción colectiva (*motives framing*). Aunque los enmarcados de acción colectiva son dinámicos, hay algunos marcos que permanecen; otros son sustituidos con rapidez y algunos más

cambian o se adaptan con lentitud, dependiendo de las necesidades de sus miembros y de sus aliados. Hay movimientos sociales que pugnan por marcos de derechos, marcos de injusticias, marcos de retorno a la democracia, marcos de justicia ambiental o de género.

En el marco de acción colectiva, que son “conjuntos de creencias y significados orientados a la acción que inspiran y legitiman las actividades y campañas de una organización” (Benford y Snow, 2000), pueden distinguirse cinco dimensiones que ponen en juego los movimientos sociales, en un proceso de identificación del protagonista, del antagonista, de los problemas, de las metas y de la audiencia (Chihu, 2006). El proceso de enmarcado es “un trabajo de construcción de significados” (Benford y Snow, 2000), en donde los movimientos sociales son “agencias de significación colectiva, que difunden nuevos significados en la sociedad a través de formas de acción colectiva” (Melucci, 1994, p. 120).

Lo que está en juego, en ese proceso de enmarcado, “es el poder de significar eventos de una manera particular” dentro de una política de la significación (Hall, 2010, p. 168). Un movimiento social que su enmarcado no fluye, se oculta, se retrotrae o es ignorado, está destinado al fracaso; en tanto, si sus marcos congregan a seguidores que participan en acciones colectivas, el movimiento social mantiene vigencia y presencia. Así, los movimientos sociales “están activamente comprometidos con la producción de significado para sus participantes, para sus adversarios y para el público en general, los medios de comunicación, los aliados potenciales y las élites que toman las decisiones” (Delgado, 2007, p. 50). Una de sus prioridades es que sus enmarcados provoquen resonancia en los medios de difusión y se conviertan en parte de la agenda mediática.

En ese poder de significar, los movimientos sociales deben establecer con claridad quiénes son, cómo se asumen como colectivo y cuál es su identidad como protagonistas. También deben ser capaces de transmitir una idea clara del enemigo contra el que luchan, por ser el responsable del problema o agravio que desean transformar o destruir. El problema debe identificarse con precisión, de tal manera que sus miembros sean “conscientes de que cuentan con capacidad para alterar las condiciones sociales o políticas que deben ser

transformadas, y que esa tarea es sobre todo posible por medio de la acción colectiva” (Carratalá, 2020, p. 47). La posibilidad de éxito de un movimiento radicarán en su habilidad de identificar estos elementos, y convertirlos en parte de su acción colectiva, dentro de esa lucha por la significación que se registra en la esfera pública.

A partir de este siglo se han registrado numerosas investigaciones sobre movimientos sociales en América Latina que aprovecharon los aportes sobre el *framing*, planteados en los ochentas por Snow, Rochford, Worden y Benford (1986), Benford (1987), Snow y Benford (1988), entre otros teóricos. Uno de los primeros trabajos en el continente que empleó esta perspectiva fue el de Rita Noonan (1995), quien al estudiar la acción colectiva de las mujeres en contra del Estado chileno observó la aparición de marcos de acción específicos de género dentro de marcos maestros; posteriormente, Aquiles Chihu Amparán (2000, 2006, 2007) enriqueció el campo con trabajos que son referentes en el estudio de movimientos sociales. Desde entonces se han realizado investigaciones sobre movimientos estudiantiles (Cruz, 2015; Quitral, 2019), sindicales y laborales (Gonzales, 2017), interétnicos (Martínez y Delamaza, 2018; Gómez, 2019); de género (Danaher y Crawshaw, 2019; Ponte, 2020; Iglesias, 2022), de derechos humanos (Alzate y Rico, 2009; Delamata, 2013; Berri y Pandolfi, 2018) y hasta de reivindicaciones políticas de derecha (Gómez, 2020), tan solo por nombrar algunas investigaciones recientes realizadas desde la perspectiva del *framing*.

En cuanto al EZLN, desde su aparición pública hasta inicios del 2000 generó una abundante bibliografía; sin embargo, fueron escasos los trabajos centrados en el discurso zapatista (Pinnick, 2007; Máiz, 2007), una situación que se mantiene en la actualidad; sin embargo, hay algunas investigaciones sobre este movimiento social desde la perspectiva del *framing*; por ejemplo, Chihu (2006) analizó el discurso del EZLN en torno a la Caravana Zapatista de 2001, en sus dimensiones de protagonista, antagonista, problema, meta y audiencia, que aquí retomamos; Máiz (2007) estudió los encuadres de nacionalismo, antineoliberalismo, democracia e indigenismo, y detectó que comenzaban a desplazar los enmarcados del movimiento indigenista “puro” (p. 430); Pinnick (2007) observó también una transición del marco de “democracia general”, por una democracia “de pequeña escala” (p. iii); Gulewitsch (2011) demostró

que la formación de una red de solidaridad zapatista se formó en gran parte por el encuadre estratégico del zapatismo “a través de los marcos de injusticia neoliberal y democracia radical”, imaginación política e “identidad colectiva zapatista” (p. 89); Esenstad (2014) relacionó que las mujeres zapatistas se enmarcan más en roles no tradicionales que tradicionales, al asumirse como líderes militares y sociales, miembros de la milicia zapatista, representantes locales y promotoras de salud. Más recientemente, Ross (2019) describió la estrategia de encuadres ideológicos del EZLN para posicionar su mensaje y hacerlos atractivos a la sociedad nacional e internacional, y Manekin y Wood (2020) encontraron que el encuadre de género en movimientos armados, entre otros el EZLN, genera apoyo transnacional a estas organizaciones.

Esta revisión, que no es exhaustiva, permite mostrar los ángulos de las investigaciones desde el *framing* sobre el discurso zapatista, y sobre movimientos sociales en América Latina. Asimismo, vislumbra el potencial de esta perspectiva teórica para conocer el encuadre de discursos en la disputa por la palabra que se realiza en el campo propagandístico.

3. NOTA METODOLÓGICA

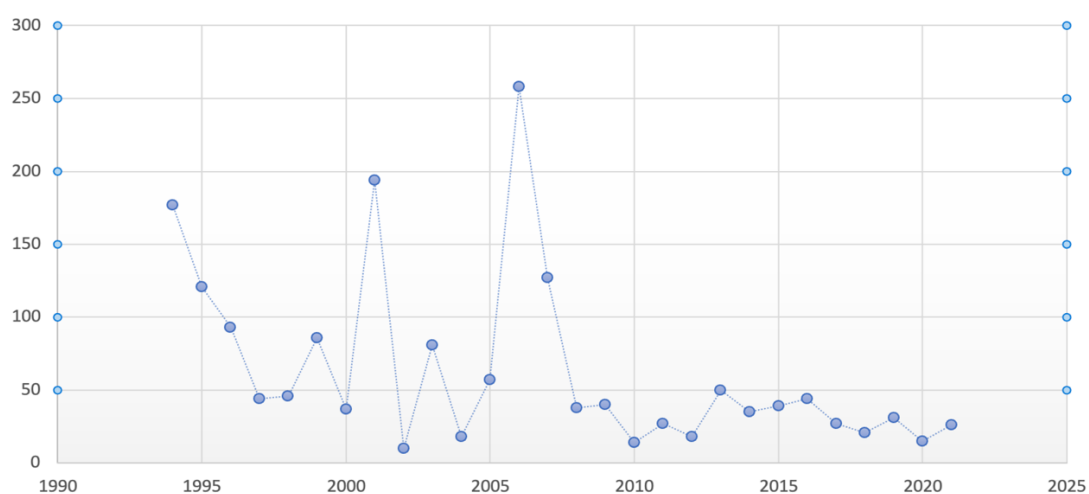
Este trabajo se propone analizar, desde la perspectiva del *framing*, los comunicados difundidos por el EZLN durante 2021, con especial énfasis en la Travesía por la Vida, capítulo Europa, que fue un viaje que realizaron siete zapatistas a bordo de un barco de velas, el cual partió de Isla Mujeres, Quintana Roo, México, y que llegó a Vigo, España, 47 días después. Para este análisis se retoma la propuesta de Chihu (2006, 2016) en cuanto a protagonista, antagonista, problemas, metas y audiencia, como dimensiones del *framing*. Desde el plano de los sujetos, se distinguen a los protagonistas, que son los que integran el movimiento social; los antagonistas, que son los responsables del problema, y las audiencias, que son “observadores no comprometidos o neutrales, pero que, de alguna manera son considerados como potencialmente interesados o potencialmente susceptibles de responder (frecuentemente, o de manera favorable) hacia las actividades del protagonista” (Chihu, 2006 p. 64); el problema se enmarca como el asunto por resolver y la meta, la finalidad de la acción colectiva. Tomamos en

cuenta como unidades de análisis los comunicados firmados por el *subcomandante Marcos* (ahora *subcomandante Galeano*), por el Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General del EZLN o por algún mando insurgente, validado por la organización, como lo fueron en 2021, el *subcomandante Moisés*, *Libertad* y el Escuadrón 421.

4. RESULTADOS

Desde 1994, el EZLN ha enmarcado problemas, antagonistas, metas y audiencias en discursos que se difunden, sobre todo, a través de internet, como cartas, declaraciones o comunicados de prensa, firmados en su mayoría por el *subcomandante Marcos-Galeano*, por mandos insurgentes o por el Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General del EZLN. Estos escritos han disminuido en número al paso de los años (Gráfico 1), lo que posiblemente ha incidido en una menor presencia mediática. Las posdatas, que cerraban sus cartas con sentencias filosóficas o irónicas, desaparecieron en 2021.

Gráfico 1. Número de comunicados de prensa emitidos por el EZLN de 1994 a 2021.



Fuente: elaboración propia

En ese contexto, el EZLN ha buscado nuevos aliados en otras partes del mundo con quienes comparte valores y formas de lucha. En 2021, una comisión de siete zapatistas, bautizados como Escuadrón 421, visitó Europa. Alrededor de este hecho, el más importante de ese año, se tejió el discurso zapatista, en una intención clara de enmarcado de sus acciones colectivas.

El viaje, anunciado el 5 de octubre de 2020, tuvo como propósito “invadir Europa”, en una “travesía por la vida ante el colapso civilizatorio”. En una puesta en escena, un recurso reiterativo de este grupo rebelde, el EZLN envió a sus militantes en un barco de velas bautizado como La Montaña, el cual partió el 2 de mayo de 2021 de Isla Mujeres, Quintana Roo, México, y llegó a Vigo, España, el 20 de junio. Había antecedentes para optar por este medio de transporte. En los comunicados y epistolarios ha estado la imagen del barco de Fitzcarraldo, en ese abrirse camino entre la selva, para hacer del bosque el gran teatro de la ópera:

Entonces, desde hace varias décadas nos hemos concentrado en buscar alternativas. La construcción de balsas, cayucos, lanchas, y aún de embarcaciones más grandes (la 6ta como improbable arca), tienen un horizonte bien definido. En algún lugar habrá que desembarcar (comunicado del EZLN, 27 de junio de 2021).

Casi la totalidad de los comunicados de 2021 (25 de 28 textos) giraron en torno a la Travesía por la Vida. El subcomandante Marcos-Galeano describió los preparativos de los militantes zapatistas para el viaje, la construcción de un barco en la selva –para acostumbrarse a la vida en el mar–, el abordaje de la Montaña y las sucesivas preguntas planteadas por el Escuadrón 421 a los tripulantes:

“Y si cae un rayo y se rompe el barco, ¿qué hacemos?” “Y si se abre un hoyo y se va toda el agua de una vez, ¿vamos a tener qué caminar?” “¿Y ustedes cómo le hacen para comer si no tienen dónde hacer milpa?” “¿Y cómo lo sabe el viento que vamos para allá?” “¿Y dónde duerme el mar si tiene sueño?” “Y si se pone triste su corazón del mar, ¿cómo hace para llorar?” “¿De qué tamaño es el corazón para quererlo y cariñarlo al mar que es muy grande?” “Y así como nosotros defendemos la tierra, ¿hay quien lo defiende al mar?” (comunicado del EZLN, 1 de mayo de 2021).

palabras que tienen que ver con una mirada más internacionalista, como “mundo” y “Europa”, en una “defensa” por la “vida”. En ambos años, la palabra “mujeres” estuvo dentro de las 15 más empleadas en los comunicados zapatistas.

4.1. EZLN, EL PROTAGONISTA

El EZLN como protagonista enmarcado en los comunicados de 2021, ha registrado cambios respecto al que emergió en 1994. Entonces, se asumió como “una guerrilla clásica de los años 70’s” (Chihu, 2006, p. 65). En 2021 se describió como un movimiento social abierto al mundo: “Somos mujeres, lesbianas, gays, bisexuales, transgénero, travestis, transexuales, intersexuales, *queer* y más, hombres, grupos, colectivos, asociaciones, organizaciones, movimientos sociales, pueblos originarios, asociaciones barriales, comunidades y un largo etcétera que nos da identidad” (comunicado del EZLN, 1 de enero de 2021). Aun cuando se haya identificado con diversos colectivos europeos o asiáticos, el EZLN se reconoció también en los “756 poblados, comunidades, parajes y rancherías, de hablantes de las lenguas de raíz maya zoque, tojolabal, mame, tzeltal, tzotzil, cho’ol” (comunicado del EZLN, 31 de julio de 2021), que forman su base de apoyo, y que desde la Selva de Chiapas, ha declarado la guerra al capitalismo:

Ya ven que dicen que somos ignorantes, retrasados, conservadores, opositores al progreso, pre-modernos, bárbaros, incivilizados, inoportunos e inconvenientes.

Tal vez estamos en contra del progreso porque nos oponemos a los megaproyectos que destruyen la naturaleza y nos destruyen como pueblos, y que heredan muerte para las generaciones que siguen.

Tal vez estamos en contra de la modernidad porque nos oponemos a un tren, una carretera, una presa, una termoeléctrica, un centro comercial, un aeropuerto, una mina, un depósito de material tóxico, la destrucción de un bosque, la contaminación de ríos y lagunas, el culto a los combustibles fósiles.

Tal vez somos atrasados porque honramos a la tierra en lugar de al dinero (comunicado del EZLN, 13 de agosto de 2021).

El zapatismo, en ese juego de ingeniosidades del débil, se ha construido como una organización que apuesta por la vida o por otro tipo de vida. La delegación de siete personas que envió a Europa presentó características de inclusión de género al estar formado por cuatro mujeres, dos varones y “unoa es otroa”, pero eso sí los siete “son seres humanos” (comunicado del EZLN, 17 de abril de 2021). La ironía en sus escritos no se ha esfumado:

Se les aplicó el Test de Turing, con algunas modificaciones que consideré pertinentes, para descartar que algún@ de ell@s, o tod@s, fueran un organismo cibernético, un robot pues, capaz de bailar la cumbia del Sapito equivocando el paso. Ergo, los 7 seres pertenecen a la raza humana (comunicado del EZLN, 17 de abril de 2021).

Como movimiento social, también ha efectuado cambios para nombrarse y reconocerse con el empleo de lenguaje no sexista:

Muchas veces, cuando nosotros usamos el “los zapatistas” no nos estamos refiriendo a los varones, sino a los pueblos zapatistas. Y cuando nosotras usamos “las zapatistas”, no describimos a las mujeres, sino a las comunidades zapatistas. Así que encontrará usted ese “salto” de género en nuestra palabra. Cuando nos referimos al género, siempre agregamos “otroa” para señalar la existencia y lucha de quienes no son ni hombres ni mujeres (y que nuestra ignorancia en el tema nos impide detallar –pero ya aprenderemos a nombrar todas las diferencias–) (comunicado del EZLN, 27 de junio de 2021).

Para fortalecer este marco, la primera persona de la delegación zapatista que desembarcó en Europa del barco La Montaña fue “unoa es otroa” que no es “un hombre, tampoco una mujer” (comunicado del EZLN, 17 de abril de 2021). Dentro de esa literatura que es el zapatismo, *Marcos-Galeano* también ha abordado esa nueva concepción sexogenérica de ser insurgente desde su narrativa, con reminiscencias de la mitología maya:

La Ixmucané ya ni dijo nada, pero traía en sus manos maíces de todos los colores y así fue creando a los hombres y mujeres que poblaron el mundo y también creó a loas otroas porque, dijo, es bueno que el mundo sepa que tiene muchos mundos dentro y no solo los que se miran ahí nomás. Se hicieron así los hombres, las mujeres y loas otroas, y los dioses se fueron a echar baile (comunicado del EZLN, 16 de junio de 2021).

En la política de nombrar, el EZLN ha incorporado propuestas de otros movimientos sociales, como las diversidades sexogenéricas, y en este caso, ha propuesto el término “otroa”. Como actor protagónico sigue siendo un colectivo que lucha contra las injusticias del mundo, que tiene que ver con el asedio que sufren los campesinos de la selva, e injusticias que viven colectivos subalternos en Europa, África, Asia o América.

4.2. EL CAPITALISMO, EL AGENTE ANTAGÓNICO

En 1994 el EZLN enmarcó como agente antagónico al sistema político priista. En 2000, fue derrotado el PRI por el PAN, y en 2018, por Morena. No se puede sostener, entonces, como antagonista al sistema político priista, ni argumentar falta de democracia en México. El EZLN, en ese cambio de escenario, en donde sin duda fue uno de los catalizadores, ha debido encontrar nuevos antagonistas. En sus comunicados sobre la Travesía por la Vida, identificó con mayor claridad a su nuevo agente antagónico: el capitalismo, por ser “un sistema explotador, patriarcal, piramidal, racista, ladrón y criminal” (comunicado del EZLN, 1 de enero de 2021). Para el grupo armado no hay dudas: “Nosotras las comunidades zapatistas nombramos al responsable de estos males y le llamamos capitalismo” (comunicado del EZLN, 13 de agosto de 2021). Y es necesario enfrentarse a él, resistir con dignidad, “para que otros mundos sean posibles”.

Los enmarcados no surgen de súbito; son procesos, ensayos que a veces llevan años, hasta que las circunstancias, los hace aflorar. A fines del siglo XX, y como una voz aislada y primaria, el EZLN identificó a la “globalización moderna”, al neoliberalismo como una “nueva guerra de conquista de territorios”, “una guerra mundial, la IV. La peor y más cruel. La que el neoliberalismo libra en todas partes y por todos los medios en contra de la humanidad” (comunicado del EZLN, 20 de junio de 1997).

Hay otros agentes antagónicos en el enmarcado zapatista, pero de menor peso, que están en los márgenes de su discurso, como caciques y represores de estudiantes de diversas partes de México. En todos lados, en donde se lucha, sean defensores de la tierra, de los bosques, comunidades que se enfrentan contra minerías extractivas, están peleando contra una de las formas del capitalismo, el nuevo antagonista del zapatismo, que en otras ocasiones ha identificado como globalización y neoliberalismo (Máiz, 2007).

4.3. LOS PROBLEMAS DIVERSOS

Los enmarcados sobre problemas del EZLN son cada vez más amplios: diversidad de género, ecologismo, cambio climático, injusticias. El movimiento armado se enfrenta a los males generados por el capitalismo:

Sequías. Inundaciones. Sismos. Erupciones. Contaminación. Pandemias actuales y futuras. Asesinatos de líderes de pueblos originarios, de defensores de los derechos humanos, de guardianes de la Tierra. Violencia de género escalada hasta el genocidio contra las mujeres –el suicidio imbécil de la humanidad–. Racismo no pocas veces mal oculto detrás de la limosna. Criminalización y persecución de la diferencia. La condenación irremediable de la desaparición forzada. Represión como respuesta a demandas legítimas. Explotación de los más por los menos. Grandes proyectos de destrucción de territorios. Poblados desolados. Desplazados por millones, ocultos bajo la figura de “migración”. Especies en peligro de extinción o ya solo un nombre en la carpeta de “animales prehistóricos”. Gigantescas ganancias de los más ricos de los ricos del planeta. Miseria extrema de los más pobres de los necesitados del mundo. La tiranía del dinero. La realidad virtual como salida falsa frente a la realidad real. Estados Nacionales agonizantes. Cada individuo un extraño enemigo. La mentira como programa de gobierno. Lo frívolo y superficial como ideales a alcanzar. El cinismo como nueva religión. La muerte como cotidianeidad. La guerra. Siempre la guerra (comunicado del EZLN, 6 de julio de 2021).

El EZLN se ha manifestado en contra de los megaproyectos del gobierno mexicano, y lo ha sostenido en sus comunicados de 2021, como son el “mal llamado Tren Maya, el Corredor Transísmico, el aeropuerto de Santa Lucía, la minería abierta” (comunicado del EZLN, 25 de julio de 2021) y a favor de migrantes, víctimas de la guerra sucia, infantes con cáncer y sin medicinas, mujeres agredidas en Atenco, movimientos feministas, defensores de la comunidad LGBT y familiares de los muertos en la línea 12 del metro de la Ciudad de México. Hay que recordar que la movilización social, para que congregate a seguidores, debe aglutinar “agravios colectivos” (Almeida, 2019, p. 29).

En el catálogo de problemas aparecen los nacionales, generados por el gobierno actual de México, pero sobre todo los internacionales, provocados por el capitalismo:

Tal vez estamos en contra de la modernidad porque nos oponemos a un tren, una carretera, una presa, una termoeléctrica, un centro comercial, un aeropuerto, una mina, un depósito de material tóxico, la destrucción de un bosque, la contaminación de ríos y lagunas, el culto a los combustibles fósiles (comunicado del EZLN, 13 de agosto de 2021).

Los problemas generados por el sistema priista, que provocaba falta de “techo, tierra, trabajo, pan, salud, educación, independencia, libertad, justicia, democracia y paz” (comunicado del EZLN, 1 de enero de 1994), que fueron las once demandas de la primera Declaración de la Selva, en los últimos años viraron, en el discurso zapatista, por preocupaciones más universales que confluyen con intereses de colectivos de diversas partes del mundo.

4.4. LA DESTRUCCIÓN COMPLETA DEL CAPITALISMO, LA META

La pretensión del EZLN es cambiar el sistema económico mundial, que finca su fuerza en las cuatro ruedas del capitalismo: “la explotación, el despojo, el desprecio y la represión (Leyva, 2021, p. 9). En sus comunicados de 2021 enmarcaron nuevamente la meta de acabar con el capitalismo, y sus diferentes variantes: “El compromiso de luchar, en todas partes y a todas horas –cada quien en su terreno–, contra este sistema hasta destruirlo por completo” (comunicado del EZLN, 25 de julio de 2021).

Es un combate que tiene como propósito eliminar el capitalismo, pero no para que emerja un sistema homogéneo y totalizador, sino uno diferente:

Y también decimos que solo con la destrucción total de ese sistema será posible que cada quien, según su modo, su calendario y su geografía, habrá de levantar otra cosa.

No perfecta, pero sí mejor.

Y a eso que se construya, a esas nuevas relaciones entre los seres humanos y entre la humanidad y la naturaleza, se le pondrá el nombre que a cada quien le dé la gana.

Y sabemos que no será fácil. Que no lo es ya.

Y sabemos bien que no podremos solos, cada quien en su parcela combatiendo contra la cabeza de la hidra que le toca padecer, mientras el corazón del monstruo se rehace y crece todavía más.

Y sobre todo sabemos que no habremos de mirar ese mañana en el que, al fin, la bestia arda y se consume hasta que de ella solo quede un mal recuerdo.

Pero también sabemos que haremos nuestra parte, aunque sea pequeña, aunque la olviden las generaciones venideras (comunicado del EZLN, 13 de agosto de 2021).

Esa guerra se libra en flujos, en pequeñas parcelas, en barriadas: “En el rincón más pequeño, más olvidado, más lejano, hay alguien que dice ‘NO’. Que lo dice quedo, que apenas se oye, que lo grita, que lo vive y lo muere. Y se rebela y resiste. Alguien. Hay que buscarle. Hay que encontrarle. Hay que escucharle. Hay que aprenderle” (comunicado del EZLN, 6 de julio de 2021), y por eso el viaje, como un acto de agradecimiento y estrategia de lucha en contra del capitalismo:

Vamos a agradecer a lo otro su existencia. A agradecer las enseñanzas que su rebeldía y su resistencia nos han regalado. A entregar la flor prometida. A abrazar lo otro y decirle al oído que no está sola, sooa, solo. A susurrarle que valen la pena la resistencia, la lucha, el dolor por quienes ya no están, la rabia de que esté impune el criminal, el sueño de un mundo no perfecto, pero sí mejor: un mundo sin miedo.

Y también, y sobre todo, vamos a buscar complicidades... por la vida (comunicado del EZLN, 27 de junio de 2021).

Si su propósito en 1994 fue extinguir el sistema político mexicano, la meta en 2021 se centró en la destrucción del sistema capitalista mundial. Las metas son importantes para los movimientos sociales porque miden el éxito “del cambio social correspondiente a sus objetivos prefijados (Almeida, 2019, p. 32). En el caso del EZLN, sus metas son tan amplias, que es difícil determinar sus logros.

4.5. EL CONTRA-PÚBLICO, LA AUDIENCIA

El discurso del EZLN, que desde 1994 buscó a seguidores fuera de México, se ha expandido con el enmarcado de problemas transfronterizos. La audiencia, con la que tiende complicidades, no es solo la integrada por ciudadanos mexicanos, sino la que está en otros continentes, en otros rincones del mundo, identificada por la rebeldía ante la destrucción del planeta y las injusticias generadas por el capitalismo. Es una audiencia

subalterna, un contra-público, en donde “grupos sociales subordinados inventan y hacen circular contra-discursos”, ha dicho Fraser (1997, p. 109).

Aunque mermado, el zapatismo impulsa nuevas formas de gobierno. Para sobrevivir ante el asedio del gobierno mexicano, ha tenido que fortalecer sus vínculos internos y también las “redes neozapatistas”, como les ha llamado Leyva (2021) a esos tejidos “socioorganizativos y comunicativos de rebeldías y resistencias tanto virtual como presenciales” (p. 27) esparcidos por el mundo, y que son fundamentales en los movimientos sociales (Kraus, Martin y Trindade, 2021).

Si bien el zapatismo se ha desdibujado de la política mexicana, está presente en diferentes organizaciones civiles subalternas. El primer comunicado de 2021 del EZLN identificó a esos colectivos con quienes colabora, y que han puesto en marcha tácticas de autonomía y de resistencia. Esa audiencia ampliada la descubrió pronto el *subcomandante Marcos*, entre colectivos vascos, gallegos, portugueses, en un desprendimiento de lo indígena, y una expansión hacia “valores universales”, como los identificó. Los comunicados que se difundieron en torno a la Travesía por la Vida enmarcó a esa audiencia de colectivos que “comparten las mismas preocupaciones y luchas parecidas”, y “a todas las personas honestas y a todos los *abajos* que se rebelan y resisten en los muchos rincones del mundo” en contra del capitalismo (comunicado del EZLN, 1 de enero de 2021).

El discurso zapatista ha buscado seducir a esas audiencias, simpatizantes probables o arraigados con su causa, que desde hace algunos años se ha diversificado y que ha quedado patente en sus estrategias de comunicación de 2021:

Nuestro pensamiento es pequeño como nosotros: son los esfuerzos de cada quien, en su geografía, según su calendario y modo, que permitirán, tal vez, liquidar al criminal, y, simultáneamente, rehacer todo. Y todo es todo.

Cada quien, según su calendario, su geografía, su modo, habrá de construir su camino. Y, al igual que nosotros, los pueblos zapatistas, irá tropezando y levantándose, y lo que construya tendrá el nombre que le dé la gana tener. Y solo será diferente y mejor que lo que hemos padecido antes, y lo que padecemos actualmente, si reconoce lo otro

y lo respeta, si renuncia a imponer su pensamiento sobre lo diferente, y si al fin se da cuenta de que muchos son los mundos y que su riqueza nace y brilla en su diferencia.

¿Es posible? No lo sabemos. Pero sí sabemos que, para averiguarlo, hay que luchar por la Vida (comunicado del EZLN, 27 de junio de 2021).

El zapatismo convoca a sus simpatizantes, a su audiencia, a acciones colectivas que ha registrado cambios en sus diferentes dimensiones aquí analizadas.

5. CONCLUSIONES

El EZLN, a 28 años de su aparición pública, sigue apostando por estrategias de comunicación en un abanico que contempla actos dramáticos, uso de símbolos y, sobre todo, el empleo retórico de la palabra para enmarcar acontecimientos y tejer una agenda de acción colectiva. Como organización social, que ha dejado atrás su estructura de guerrilla clásica, el EZLN plantea nuevos escenarios de lucha y despliega tácticas de enfrentamiento con su nuevo enemigo, el capitalismo. Como protagonista ha debido transformarse para identificarse con colectivos de otras partes del mundo.

Si el primer objetivo del EZLN era derrotar al sistema político priista, lo ha conseguido. En México hay alternancia en el poder, en un sistema en donde había un partido hegemónico que se apoyaba en una dictadura perfecta (Vargas Llosa, 1990). Las tácticas de resonancia mediática, que son efectivas en determinado momento, se desvanecen si no están acompañadas de recursos que puedan enfrentar con éxito los ataques del tiempo y las estrategias del poder político. La epidermis social y política de México no es la misma. El PRI perdió en dos ocasiones de manera consecutiva las elecciones presidenciales, y aunque regresó a Palacio Nacional en 2012, un líder de izquierda gobierna hoy México. No puede argumentarse, como en 1994, falta de democracia.

Los problemas han cambiado y se han desplazado a causas más globales, emergidas precisamente dentro de esas luchas que se libran con un agente totalizador, que desde el zapatismo es identificado, como capitalismo. La meta aparece con claridad: la destrucción de ese sistema político-económico. Y sabedor de sus fuerzas mermadas, el EZLN apela a sus recursos de complicidades con audiencias que simpatizan con sus propuestas.

Al saberse, y describirse irrelevante, el EZLN se compara con el Quijote, y aparece, en sus comunicados, personajes como Don Durito de La Lacandona, ese mordaz escarabajo “de acero inoxidable” y “andante caballero de cabalgadura versátil de irresponsabilidad ilimitada”, y también, Gato-Perro, un pensador que sopesa las dificultades de enfrentarse al monstruo del capitalismo. El discurso zapatista conserva guiños humorísticos, irónicos, en una novela río que se expande y que en 2021 incorporó palabras como *fakenews* o *anime*, y se apoyó en fotografías, música y videos, que distribuyó en su plataforma de internet (<https://enlacezapatista.ezln.org.mx>). *Marcos-Galeano*, con sus diferentes heterónimos, sigue siendo el principal responsable del enmarcado zapatista. Es cronista, novelista, poeta, guerrillero y cantor, que ha visto reducido su audiencia, pero que es cada vez más diverso e internacional.

El EZLN es un agente dinamizador e impulsor de los movimientos que luchan contra las injusticias generadas por el capitalismo. Sus acciones no se registran en el primer plano de los medios de difusión, pero en los márgenes aún congrega el accionar de otros colectivos que actúan en el mundo con cargas polinizadoras de cambio. Su rasgo más sobresaliente es su carácter de diálogo abierto, de adaptación y reconocimiento a las nuevas propuestas de grupos antisistema que han surgido en el siglo XXI. En lugar de encerrarse y de agotarse, ha incorporado en sus propuestas las de otros colectivos que tienen una agenda en contra del capitalismo: “Y nosotros, pues resistiendo. Toda la vida y generaciones completas resistiendo, rebelándose. Diciendo ‘no’ a la imposición. Gritando ‘sí’ a la vida” (comunicado del EZLN, 13 de agosto de 2021).

Desde el *framing*, es posible conocer los marcos de acción colectiva de los movimientos sociales para detectar las transiciones del discurso, marcados por el contexto político y social. Los movimientos sociales están expuestos, en la esfera pública al desgaste ante los medios, y deben ensayar nuevas tácticas para permanecer vigentes. En el caso del EZLN sus líderes han debido acoplarse y responder a las exigencias de otros colectivos, abordar nuevos problemas transfronterizos para encontrar apoyo más allá de sus bases sociales y territoriales, en una estrategia por conservar a su audiencias tradicionales y seducir a nuevos simpatizantes.

Al analizar sus comunicados de prensa no se identifican aspectos disruptivos entre los integrantes o dirigentes del EZLN, que sin duda los hay, porque en los movimientos sociales, si bien presentan alineación de marcos, también registran pequeños o grandes desplazamientos hacia nuevos encuadres, que emergen de las posturas dinámicas de sus integrantes. Debido a que no hay movimiento social estático, en el caso del EZLN emergen nuevas vetas por explorar desde el *framing*, y que aquí dejamos pendiente, como por ejemplo comparar el tratamiento recibido en los diversos medios, tanto desde su emergencia cuando inició como movimiento armado y que al paso del tiempo se constituyó como un movimiento social de incidencia local y transnacional. En un trabajo más amplio se podría abordar, ya sea por ciclos anuales o hitos dentro del zapatismo (como la Caravana por la Paz, La Otra Campaña o Travesía por la Vida, por ejemplo), para conocer y comparar los encuadres manejados por el EZLN. La mayor limitación al emprender trabajos de este tipo, paradójicamente, es la abundancia de comunicados emitidos por el EZLN. Por eso mismo fue necesario delimitar la acción social más reciente del este movimiento. Este es uno de los retos a que se enfrenta cualquier investigador, por la cantidad de palabras difundidas por el EZLN, un movimiento que ha privilegiado las palabras, en lugar de las armas.

6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Almeida, P. (2019). *Movimientos sociales. La estructura de la acción colectiva*. Buenos Aires: Clacso.

Alzate, M. y Rico, D. (2009). Marcos de acción colectiva y participación en Barranquilla. *Revista de Derecho*, 32, 199-217. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/851/85112936009.pdf>

Bateson, G. (1987). *Pasos hacia una ecología de la mente*. Buenos Aires: Lohlé-Lumen.

Benford, R. (1987). *Framing Activity, Meaning, and Social Movement Participation: The Nuclear Disarmament Movement* [doctoral thesis]. Austin: The University of Texas at Austin.

- Benford, R. y Snow, D. (2000). Framing Processes and Social Movements. *Annual Reviews*, 26, 611-639. <https://doi.org/10.1146/annurev.soc.26.1.611>
- Berri, M. y Pandolfi, J. (2018). Movimiento “No a la baja”: construcción estratégica de la identidad colectiva. *Revista de Ciencias Sociales*, 31(42), 37-56. <https://doi.org/10.26489/rvs.v31i42.2>
- Carratalá, A. (2020). Resonancia cultural y consonancia informativa como elementos favorecedores de la simbiosis discursiva entre activismo y periodismo en protestas educativas. *Index Comunicación*, 10(1), 43-74. <https://doi.org/10.33732/ixc/10/01Reson>
- Castells, M. (1997). *La era de la información. El poder de la identidad*. Ciudad de México: Alianza.
- Chihu Amparán, A. (2000). El análisis cultural de los movimientos sociales. *Sociológica*, 42(15), 209-230. Recuperado de <https://cutt.ly/aJ1xmmO>
- Chihu Amparán, A. (2006). El discurso del EZLN desde la perspectiva del frame analysis. *El Cotidiano*, 21(137), 62-73. Recuperado de <https://cutt.ly/CJ1x1v6>
- Chihu Amparán, A. (2007). Marcos interpretativos, identidad e imaginario en el *Mexican Movement*. *Región y Sociedad*, 19(38), 51-76. <https://doi.org/10.22198/rys.2007.38.a557>
- Chihu Amparán, A. (2016). Marcos de acción colectiva en el movimiento de El Barzón. *Región y Sociedad*, 28(66), 321-337. <https://doi.org/10.22198/rys2016/28/401>
- Chihu Amparan, A. (2021). Teoría de los marcos del discurso en los movimientos sociales. *Revista Mexicana de Estudios de los Movimientos Sociales*, 5(2), 6-29. Recuperado de <https://cutt.ly/BJ1x4nS>
- Cruz Rodríguez, E. (2015). Procesos de enmarcamiento y estrategias comunicativas de la Mesa Ampla Nacional Estudiantil en las protestas de 2011 en Colombia. *Chasqui*.

Revista Latinoamericana de Comunicación, 128, 69-84.

<https://doi.org/10.16921/chasqui.v0i128.2283>

Danaher, W. y Crawshaw, T. (2019). "As We Come Marching": Framing Amplification and Transformation Through Songs and Poetry. En L. Leitz (Ed.), *Bringing Down Divides*. Bingley: Emerald Publishing Limited.

De La Grange, B. (2005). Marcos, *la genial impostura*. Ciudad de México: Ediciones Cal y Arena.

Delamata, G. (2013). Movimientos sociales, activismo constitucional y narrativa democrática en la Argentina contemporánea. *Sociologías*, 15(32), 148-180.

Recuperado de <https://cutt.ly/5J1cr50>

Delgado Salazar, R. (2007). Los marcos de acción colectiva y sus implicaciones culturales en la construcción de ciudadanía. *Universitas Humanística*, 64, 41-66.

Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=79106403>

Duarte, M. (2017). Connected Activism: Indigenous Uses of Social Media for Shaping Political Change. *Australasian Journal of Information Systems*, 21, 1-12.

<https://doi.org/10.3127/ajis.v21i0.1525>

Entman, R. M. (1993). Framing: Toward clarification of a fractured paradigm. *Journal of Communication*, 43(4), 51-58. Recuperado de <https://cutt.ly/OJ1cawr>

Esenstad, A. (2014). Women Framing Women: Gender Roles and Agency in the Zapatista Army of National Liberation. *Tulane Undergraduate Research Journal*, 1, 40-

55. Recuperado de <https://journals.tulane.edu/turj/article/view/194>

Fraser, N. (1997). *Iustitia interrupta. Reflexiones críticas desde la posición poscolonialista*. Bogotá: Siglo del Hombre Editores.

Fraser, N. (2008). Escalas de justicia. Barcelona: Herder Editorial.

Froehling, O. (1997). The Ciberspace “War of Ink-and-Internet” in Chiapas, México. *The Geographic Review*, 87(2), 291-307. Recuperado de <https://www.jstor.org/stable/216010>

Galindo Cáceres, J. (1997). Comunidad virtual y cibercultura: el caso del EZLN en México. *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, 3(5), 9-28. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/316/31600502.pdf>

Goffman, E. (2006). *Frame analysis. Los marcos de la experiencia*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.

Gómez Suárez, A. (2019). El relato indígena contemporáneo en América Latina: retos y oportunidades. *Estudios de Lingüística del Español*, 40, 173-92. Recuperado de <https://raco.cat/index.php/Elies/article/view/363496>

Gómez, M. (2020). La astucia de la sinrazón. Pasado y presente de los *frames* de la derecha movimientista. *Cartografías del Sur Revista de Ciencias, Artes y Tecnología*, 12, 286-315. <https://doi.org/10.35428/cds.vi12.211>

Gonzales García, C. (2017). Las movilizaciones sociales en el Perú desde la perspectiva del framing. *Horizonte de la Ciencia*, 7(12), 61-72. <https://doi.org/10.26490/uncp.horizonteciencia.2017.12.324>

Gulewitsch, N. (2011). Ya Basta. A cry that Echoes Beyond Bordes: Zapatismo and International Solidarity Networks in the Zapatista Uprising. *McGill Sociological Review*, 2, 77-91. Recuperado de <https://www.mcgill.ca/msr/volume2/article5>

Hall, S. (2010). *Sin garantías. Trayectorias y problemas en estudios culturales*. Popayán: Enviñón Editores.

Iglesias, M. (2022). Mujeres movilizadas en el 68 uruguayo: El Movimiento Femenino por la Justicia y la Paz Social desde la teoría del *framing*. *La Ventana, Revista de Estudios de Género*, 6(55), 188-214. <https://doi.org/10.32870/lv.v6i55.7398>

Kraus Luvizotto, C., Martín Vicente, M. y Trindade, A. C. (2021). Activismo digital de los movimientos sociales en Portugal y la pandemia Covid-19: el União de Mulheres Alternativa e Resposta y Casado Brasil de Lisboa. *Revista de la Asociación Española de Investigación de la Comunicación*, 8(16), 248-272.

<https://doi.org/10.24137/raeic.8.16.12>

Leyva Solano, X. (2021). *Guerras, zapatismo, redes*. Buenos Aires: Clacso.

Máiz, R. (2007). México: “La guerra de las palabras”, marcos interpretativos y estrategias identitarias en el discurso político del EZLN (1994-2007). En S. Martí (Ed.), *Pueblos indígenas y política en América Latina*. Barcelona: Fundació Cidob.

Mandujano, I. (20 de noviembre, 2021). *Comandante Germán acusa a Marcos de trastocar acuerdos, acoso sexual y apoyar a un traidor*. *Proceso*.

Martínez Mendoza, S. (2012). Estrategias de comunicación del EZLN en tiempos de incertidumbre. *Diálogos de la Comunicación*.

Martínez Neira, C. y Delamaza, G. (2018). Coaliciones interétnicas, framing y estrategias de movilización contra centrales hidroeléctricas en Chile: ¿Qué podemos aprender de los casos de Ralco y Neltume? *Middle Atlantic Review of Latina American Studies*, 2(1), 68-96. <http://doi.org/10.23870/marlas.180>

Melucci, A. (1994). ¿Qué hay de nuevo en los nuevos movimientos sociales?, en Laraña, E. (coord.), *Los nuevos movimientos sociales: de la ideología a la identidad*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.

Noonan, R. K. (1995). Women Against the State: Political Opportunities and Collective Action Frames in Chile's Transition to Democracy. *Sociological Forum*, 10, 81-111. <https://doi.org/10.1007/BF02098565>

Pinnick, A. (2007). *Variations in Diagnostic and Prognostic Framing in the Zapatista Army of National Liberation (EZLN) Movement* [Thesis]. Minot: Minot State University.

Ponte Torrel, J. M. (2020). *El framing* como instrumento de movilización social. Análisis de los encuadres en Facebook del movimiento Ni una menos. *Politai: Revista de Ciencia Política*, 11(21), 9-34. Recuperado de <https://cutt.ly/oJ1cvPg>

Quitral Rojas, M. (2019). Crisis del Estado subsidiario y movimiento estudiantil chileno. Un análisis desde la teoría de *framing*. *Revista Latinoamericana de Desarrollo Económico*, 31, 135-158. <https://doi.org/10.35319/lajed.201931349>

Ramírez Plascencia, D. (2018). The Evolution of Digital Activism in Mexico: A Story of Two Movements EZLN and 43 Ayotzinapa. *Sphera Pública. Revista de Ciencias Sociales y de la Comunicación*, 1(18), 2-14. Recuperado de <https://cutt.ly/JJ1cm15>

Rashkin, E. (2018). Mujeres Zapatistas y producción videográfica en Chiapas. *Kamchatka. Revista de Análisis Cultural*, 12, 155-174. <https://doi.org/10.7203/KAM.12.12350>

Ronfeldt, D., Arquilla, J., Fuller, G. y Fuller, M. (1998). *The Zapatista Social Netwar in Mexico*. Santa Monica: Rand Arroyo Center.

Ross, N. (2019). Authority, Legitimacy, and Support for Armed Groups: a Case Study of the Ejército Zapatista de Liberación Nacional. *Civil Wars*, 21(3), 303-328. <https://doi.org/10.1080/13698249.2019.1604934>

Rovira Sancho, G. (2018). *Activismo en red y multitudes conectadas. Comunicación y acción en la era de internet*. Ciudad de México: Icaria Editorial.

Snow, D. y Benford, R. (1988). Ideology, Frame Resonance, and Participant Mobilization. *International Social Movement Research*, 1, 197-217. Recuperado de <https://cutt.ly/nJ1clgT>

Snow, D., Rochford, E., Worden, S. y Benford (1986). Frame Alignment Processes, Micromobilization, and Movement Participation. *American Sociological Review*, 51(4), 464-481. Recuperado de <https://www.jstor.org/stable/2095581>

Vargas Llosa, M. (14 de marzo, 1998). Piedra de Toque. La otra cara del paraíso. *El País*.

Recuperado de <https://cutt.ly/EJ1cSM6>

Vargas Llosa, M. (31 de agosto, 1990). México es la dictadura perfecta. *El País*.

<https://cutt.ly/LJ1cGoI>

Vázquez Montalbán, M. (1999). *Marcos: el señor de los espejos*. Madrid: Aguilar.

Volpi, J. (2004). *La guerra y las palabras. Una historia intelectual de 1994*. Ciudad de México: Ediciones Era.